

✉ díganosloquepiensa

Área de Opinión.
Empresa Editora El Comercio.
Jr. Miró Quesada 300
Lima 1, Perú

CONTÁCTENOS ▶ dilector@comercio.com.pe

Señores lectores: El Comercio agradece sus cartas. Es imprescindible que escriban en ellas su nombre completo, documento de identidad, dirección y teléfono. Nos reservamos el derecho de editarlas.

Sobre "El síndrome del perro del hortelano"

Señores Directores:
El artículo del presidente Alan García "El síndrome del perro del hortelano" sorprende por la posición ecléctica del autor y su condición de autoridad máxima de gobierno. La difícil situación de los bienes del país que no pueden ser puestos en valor es consecuencia de las desacertadas políticas de sucesivos gobiernos y de la falta de continuidad y estabilidad en aquellas importantes tareas del desarrollo. El cambio de conducta es tarea de todos. ¿Quién debería promover la titulación y saneamiento de la propiedad, regular su usufructo y ha-



RESPONSABILIDADES. Lectores comentan el artículo del presidente Alan García, publicado el domingo en **El Comercio**.

cer del Estado un ente eficiente en administración y control de los recursos? ¿Cuáles la responsabilidad de los gobiernos frente al problema

del minero informal, maderero clandestino, miseria campesina, empleo informal y de la falta de mérito y esfuerzo? Es tarea de todos

impedir que la promesa de la vida peruana continúe en peligro. Atentamente,

AUGUSTO GARCIA EBERT
DNI 06441610

■ **La búsqueda de soluciones a los problemas del país no solo pasa por el diálogo y la concertación. También es prioritario que cada ente estatal, gobiernos locales y regionales, además de la ciudadanía organizada, asuman con claridad y madurez sus responsabilidades en lo que les toca y así encarrilar las políticas de desarrollo. De lo contrario, seguiremos con los mismos diagnósticos y las mismas frustraciones, que solo nos conducen a la inestabilidad social y al pesimismo (ver siguiente carta).**

Después del diagnóstico

Señores Directores:

El domingo pasado leí con bastante satisfacción "El síndrome del perro del hortelano". El artículo del presidente García hizo que reconociera mi error al creer que este no tenía conocimiento de las causas y efectos referidos a dichos temas. Sin embargo, lo escrito también parece un lamento de temas sin solución. ¿Qué debemos esperar si él siendo la más alta autoridad del país no puede encontrar la manera de solución? ¿Entonces quién lo podría hacer? ¿No tenemos al Tribunal Constitucional, a la Defensoría del Pueblo y a organismos que, por sus funciones,

debieran encontrar soluciones, en forma coordinada con el Gobierno, que permitan los mejores beneficios para las poblaciones involucradas, y a la vez desenmascarar a sus pseudo defensores? Atentamente,

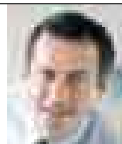
JORGE PORTOCARRERO PRIETO
DNI 08804384

■ **No debemos quedarnos con la sensación de no poder hacer nada. La visión intelectual de las cosas del presidente, que ha hecho un buen diagnóstico de la realidad, no debe impedirle asumir su condición de jefe del Estado para diseñar estrategias que apunten a neutralizar lo que se considera daño para el desarrollo y a poner en valor los recursos que no estamos aprovechando bien.**

COMENTARIO INTERNACIONAL

El discurso de Bush sobre Cuba

Andrés Oppenheimer
Periodista



Debe el presidente hacer importantes discursos de política sobre Cuba como hizo el miércoles? ¿O es contraproducente, dándole a la dictadura de Cuba la muy necesaria munición para alegar que es víctima de la agresión de EE.UU.?

Antes de decir mi respuesta a este enigma, que ha dividido a los analistas de política estadounidense y a exiliados cubanos por décadas, vamos a dar un rápido vistazo a lo que los de línea dura, los moderados y los pacificadores tienen que decir sobre eso.

Los de línea dura dicen que es obligación de EE.UU., como la po-

tencia democrática más grande del mundo, tratar de llevar la democracia a Cuba. El reporte del 2004 de la Comisión de Ayuda para una Cuba Libre, de Bush, y el discurso del presidente el miércoles, son pasos en la dirección correcta, dicen.

Washington no puede aceptar una sucesión del convalesciente gobernante Fidel Castro a su hermano Raúl. Así como EE.UU. impuso sanciones económicas sobre África del Sur para ayudar a terminar con el régimen de segregación de ese país, es su deber poner presiones económicas y políticas contra la gerontocracia cubana para abrir el sistema político de ese país, dicen los de línea dura.

Y cualquier cosa que uno pueda pensar sobre el embargo económico de EE.UU. a Cuba, levantararlo ahora proveería una im-

portante victoria de propaganda a un régimen moribundo, dice el argumento de los proponentes de línea dura.

Los moderados señalan que la situación en la isla ha cambiado desde que un enfermo Fidel Castro transfirió el liderazgo diario a Raúl, su hermano más joven, el año pasado.

La Casa Blanca debería usar la oportunidad para ayudar a acelerar los cambios en Cuba, dicen. Por ejemplo, Washington debe facilitar los viajes de estadounidenses a Cuba, que además de negarles sus derechos básicos de viajar a donde quieran, está manteniendo aislados y desinformados a los cubanos en la isla, sostienen los moderados.

Además, Washington debe poner al régimen de Castro a la defensiva, ofreciendo un levantamiento

gradual del embargo comercial de EE.UU., a cambio de que Cuba tome medidas para abrir su sistema político, dicen.

Señalan, ¿por qué no levantar unilateralmente un 25% de ese embargo e invitar a Cuba a dar un paso hacia la libertad de expresión? Es cierto que Cuba posiblemente no lo aceptará, pero Washington ya no se vería como muchos lo ven, el principal culpable en el drama cubano, dijeron los moderados.

Finalmente, los pacifistas creen que EE.UU. debe levantar los embargos económicos y de viajes inmediata e incondicionalmente.

EE.UU. conduce robustos negocios con otras dictaduras comunistas, como China y Vietnam, dicen. Además, las sanciones contra Cuba no han funcionado y se están volviendo cada vez menos significativas en momentos en que Venezuela está inyectando más de US\$2 mil millones anuales en la isla, dicen los pacifistas.

Las sanciones económicas estadounidenses solo sirven para darle a Cuba una excusa para dilatar una apertura política. Dejemos a un lado todas las sanciones y el verdadero impacto de los turistas y el comercio de EE.UU. traerá un cambio a la isla, sostienen los partidarios de la anulación de todas las sanciones.

Mi opinión: las peleas vociferantes de varias décadas entre Washington y La Habana solo ayudan a distraer la atención mundial sobre el verdadero conflicto, que es el que sucede entre la dictadura y el pueblo cubano.

Como me dijo el líder de la disidencia cubana, Oswaldo Payá, en una entrevista telefónica desde La Habana horas antes del discurso de Bush: "Nosotros no vamos a decirle al Gobierno Cubano, o a Bush, que se callen, sino que es hora de que ambos escuchan al pueblo de Cuba".

Bush —o cualquiera que lo su-

ceda— debe separar la retórica de EE.UU. sobre Cuba: Aumentar la defensa a los derechos humanos, al tiempo que asigna programas y comisiones estadounidenses para la transición de Cuba que huele a intervencionismo de EE.UU.

La defensa de los derechos humanos universales es una obligación internacional que EE.UU. y otros países deben estar orgullosos de apoyar en Cuba. La creación de programas y comisiones sobre la transición de Cuba huele a mezclarse en los asuntos internos de Cuba.

Bush merece elogio por haber hablado en apoyo de los derechos fundamentales de libertad en Cuba cuando gran parte del resto del mundo, escandalosamente, vuelve la cabeza en otra dirección. Pero Bush le hace el juego a Castro cuando anuncia los planes de EE.UU. para la transición en Cuba. Es hora de hacer más de lo anterior y menos de esto último. ■

GOL. LA MANERA MÁS INTELIGENTE DE VOLAR.

0800 52 900
Línea gratuita.

GOL
LATAM AIRLINES GROUP

www.voegol.com